

# Petenes

Fernando Tun Dzul / Jorge Carlos Trejo Torres / Rafael Durán García

**E**n la Península de Yucatán se les denomina petenes a las islas de vegetación arbórea que se encuentran inmersas en una vegetación baja inundable, llamada marisma. Estas marismas se desarrollan en terrenos bajos y pantanosos que se localizan contiguos a la costa, razón por la cual se ven influenciados por la salinidad del mar. El término petén proviene del vocablo maya pet que significa redondo o circular.

Barrera (1982), en su descripción sobre los petenes del noroeste de Yucatán, los define como: "Islas circulares en las cuales las diferentes asociaciones vegetales se distribuyen en círculos concéntricos de tal modo que el tular o el manglar, según sea el caso, quedan en la periferia, cuando no lo hacen así los elementos de la sabana, para dar lugar a una selva, o bien, a una interesante mezcla de elementos selváticos y de manglar". En general, en el centro de cada petén se presenta un manantial de agua dulce, aunque en ocasiones, debido al azolvamiento, el agua se filtra a través de la roca y del suelo cargado de restos orgánicos, de manera que el manantial no se observa a flor de tierra.

Durán (1987) describió estas comunidades en términos de su estructura y composición vegetal, observando que los petenes pueden presentar una gran variedad de formas, tamaños, topografía, elevación del sustrato, estructura del suelo y vegetación. Es posible encontrar petenes circulares, ovoides, en forma de gota y amorfos. Su tamaño varía y puede ser menor de una hectárea o mayor de 30 ha. Con relación a su hidrología, Trejo-Torres (1993) señala que la surgencia del manto freático a manera de manantial dentro de un medio palustre ocasiona la formación de comunidades de semejanza de islas, las cuales poseen características hidrológicas, edáficas y de vegetación que son muy particulares y en conjunto se reconocen como petén.

La distribución de los petenes se restringe a algunas regiones del continente americano. Además de México, se sabe de su existencia en Florida (donde son llamados hammocks), en Cuba (mogotes) y en Brasil (hamacas) (Trejo-Torres, 1993). En nuestro país, los petenes se presentan únicamente en la Península de Yucatán, donde se desarrollan a lo largo de toda la costa en los terrenos de origen geológico reciente que constituyen los humedales costeros; siendo particularmente abundantes en las zonas de Dzilam Bravo y Río Lagartos en la costa oriente del estado, y en la región de los petenes en el poniente que incluye a Celestún y el norte de Campeche. Las zonas donde se presentan tienen en común el estar constituidas por materiales sedimentarios de origen reciente y de naturaleza calcárea.

El suelo predominante en las áreas donde se desarrollan los petenes es el gleycol mólico, teniendo como suelos secundarios el solonchak órtico y el regosol calcárico; este tipo de suelo tiene una fase química de tipo salino fuertemente sódico (INEGI, 1984). Los suelos en los petenes son orgánicos y profundos y se caracterizan por ser muy jóvenes y estar frecuentemente saturados de agua; presentan una capa superficial muy rica en materia orgánica, producto de la descomposición de hojas, raíces y ramas, que descansa sobre una capa de marga formada a partir de caliza ( $\text{CaCO}_3$ ) (Gleason, 1972).

En función de todos los factores mencionados se manifiestan distintos tipos de vegetación al interior de los petenes, ya sea manglares, selvas subperennifolias, o una mezcla de ambos. A pesar de la diversidad de condiciones físicas y bióticas que caracteriza a los petenes, una condición común a todos ellos es su carácter insular. La vegetación arbórea de estas comunidades sobresale en un entorno constituido por una vegetación baja, o bien, desprovisto de vegetación, pero en algunos casos pueden encontrarse dentro de una matriz medianamente arbolada.

Los petenes son muy variados en su composición florística. En algunos predominan las especies de mangle, como *Rhizophora mangle*, *Laguncularia racemosa* o *Avicennia germinans*. En otros dominan especies selváticas, como *Manilkara zapota*, *Sabal japa*, *Swietenia macrophylla*, *Metopium brownei*, *Annona glabra*, *Bursera simaruba*, entre otras. Y también existen petenes en los que se observa una mezcla de mangles (*Laguncularia racemosa*, principalmente) con especies de selva.

En la vegetación de los petenes pueden distinguirse estratos o capas de vegetación. En cada uno de los estratos se observa una fuerte dominancia de dos o tres especies, tanto en la abundancia de individuos como de su biomasa (Tun-Dzul, 1996). Entre las especies más frecuentes en los estratos arbóreos están: *Manilkara zapota*, *Ficus* spp., *Laguncularia racemosa*, *Annona glabra*, *Tabebuia rosea*, *Swietenia macrophylla*, *Rhizophora mangle* y *Metopium brownei*. En el nivel arbustivo, las especies predominantes son: *Bravaisia berlandieriana*, *Sabal japa* y *Acrostichum aureum*. Estas especies alternan su dominancia en los distintos petenes, en función de las características particulares de cada uno.

Foto: M. Andrade.

